



Javier Aladrén. ESTUDIANTE CON UNA ESTANCIA ‘ERASMUS RURAL’

“He tenido la oportunidad de sentirme inmerso en el mundo rural”

Bermillo de Sayago ha sido el destino del joven estudiante de Comunicación Audiovisual para sus prácticas de verano, una experiencia “tremendamente positiva y enriquecedora”

R.D.L.

JAVIER Aladrén ha terminado el grado en Comunicación Audiovisual con una estancia de movilidad, pero no a nivel internacional, sino que el joven residente en Salamanca ha formado parte de la primera promoción del programa “Erasmus Rural” que ha llevado a un centenar de jóvenes de España a hacer sus prácticas universitarias en distintas localidades del mundo rural. Su destino fue Bermillo de Sayago, en Zamora, un pueblo cercano a Salamanca, ciudad en la que vive desde los 12 años, aunque nació en Calatayud (Zaragoza).

—¿Por qué optó por sumarse al programa Campus Rural Prácticas en el Medio Rural?

—Me hablaron de esta beca y vi que se ajustaba perfectamente a mis necesidades: era un trabajo para meses en los que estaba buscando hacer algo con el plus de vivir en un pueblo realizando tareas del campo en el que quería desarrollarme.

—¿Y cómo se decidió por Bermillo de Sayago?

—Elegí estas prácticas en la revista “Vive Zamora” porque Bermillo no estaba lejos de mi ciudad, pero principalmente porque veía que era el sitio donde las labores a realizar más se ajustaban a lo que yo quería: fotografía, vídeos y redacción de artículos, principalmente.

—¿Está satisfecho con la experiencia? ¿Se la recomendaría a sus amigos?

—La verdad es que fue todo un acierto porque la acogida los tres meses ha sido espectacular y, aunque he trabajado mucho, sobre todo, he aprendido mucho. Ha sido intensa, por momentos estresante, pero desde luego tremendamente positiva y enriquecedora. Además, he tenido la oportunidad de conocer, relacionarme y sentirme inmenso en el mundo rural, disfrutando de sus encantos y viendo las posibilidades que hay de fortalecer el mundo rural.

—¿Qué ha sido lo mejor de estos tres meses de verano?

—Lo mejor de estos meses ha sido, sin duda, la sensación de haber aportado algo a la comunidad. El sentir, cuando terminamos la revista en julio, o cuando realizamos un desfile de moda en el pueblo el 6 de agosto, que la gente aprecia tu trabajo y que has hecho algo por ti y por la vida en el pueblo. Aún así, como he dicho otras veces, lo que yo haya



Javier Aladrén, en Bermillo de Sayago.

Menos de 5.000 habitantes

El programa Campus Rural de Prácticas Universitarias en el Medio Rural, conocido como “Erasmus Rural”, es una iniciativa desarrollada por el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, en colaboración con el Ministerio de Universidades y las universidades públicas, que tiene como fin que los estudiantes universitarios de cualquier titulación oficial lleven a cabo prácticas académicas en entidades públicas o privadas cuyas dependencias estén ubicadas en municipios de menos de 5.000 habitantes en zonas rurales con problemas de despoblación de cualquier comunidad autónoma del estado español, debiendo residir el estudiante en el municipio en el que hace las prácticas. La Universidad de Salamanca ha gestionado a través del SIPPE 12 becas, con una duración de 3 meses cada una y 1.000 euros mensuales.

podido aportar es muy poco en comparación con todo lo que me llevo yo de aquí.

—Las prácticas del programa “Erasmus Rural” están dotadas de 1.000 euros al mes ¿un buen incentivo para optar por este proyecto, no?

—Desde luego, es una buena remuneración dado el hecho de que son unas prácticas, y teniendo en cuenta cómo está el mercado de trabajo en la mayoría de los sectores, por no decir en todos. Para una persona recién graduada o en proceso de graduarse es más de lo que va a encontrar en la mayoría de lugares. Por supuesto, era una jornada completa y con el tiempo que hiciera falta echar para sacar las cosas adelante. Las ganas de trabajar y de que todo saliera bien han sido lo que me ha movido desde el principio.

—¿Qué opina sobre el problema de la despoblación?

—Es un problema tremendamente grave y de Estado, no solo del mundo rural. Refleja una realidad muy oscura, y es que el país está descompensado a nivel poblacional y de servicios. No es sano para una sociedad completa

“Debemos hacer frente a la despoblación, no solo por garantizar los derechos de los habitantes de zonas rurales, sino por el futuro de la sociedad”

“Lo mejor de estos meses ha sido la sensación de haber aportado algo a la comunidad, aquello que he hecho por la vida en el pueblo”

“Elegí Bermillo porque no está lejos de mi ciudad, pero principalmente porque era el lugar donde mis labores se ajustaban a lo que quería hacer”

concentrar tanto en pocos puntos concretos y tener tan grandísimas cantidades de terreno abandonado, es casi ‘contra natura’. Hay que hacerle frente tanto desde la propia población como desde las instituciones, no ya por los propios derechos de los habitantes de zonas rurales, sino por el propio futuro de la sociedad en su conjunto. Es un problema que no tiene una solución mágica, pero lo que está claro es que tanto instituciones como empresas como los propios ciudadanos tienen—tenemos—que remar en la misma dirección. Es difícil atraer a gente cuando no hay servicios, y para que haya servicios es necesario que haya gente. Desde luego, no es un problema fácil, pero es un reto que hay que abordar.

—¿Esta experiencia de movilidad se suma a otras anteriores como Erasmus en algún país de Europa?

—No he realizado el programa Erasmus en ningún curso. Mi intención fue hacerlo en el tercer curso, pero coincidía con el periodo 2020-21 y finalmente me eché atrás a causa de la pandemia.